

Un análisis de las imágenes del yo en la pronunciación presidencial de Jair Messias Bolsonaro: un (im)probable presidente de Brasil

An analysis of the images of the self in the presidential own pronounciation of Jair Messias Bolsonaro: an (im)probable president of Brazil

Uma análise das imagens de si no pronunciamento de posse presidencial de Jair Messias Bolsonaro: um (im)provável presidente do Brasil

Thiago Barbosa SOARES¹

Resumen

El principal objetivo de este texto es analizar, a través del concepto de *ethos* discursivo, cómo se movilizaron y construyeron las imágenes de sí mismo en el discurso de toma de posesión presidencial de Jair Messias Bolsonaro en 2019. Para tal fin, nos basamos en el marco teórico acuñado por Patrick Charaudeau (2017), más precisamente en sus consideraciones acerca del *ethos* en el discurso político, especialmente en relación con la formación discursiva (Pêcheux, 2011). Como ejemplo de resultado, se destaca la retórica sobre el "combate a la corrupción". Los efectos semánticos de esta estrategia discursiva se dirigen a la representación del cambio político, aunque las condiciones de producción del discurso en el acto de toma de posesión de Bolsonaro no sustentan necesariamente esta representación de cambio.

Palabras-clave: *Ethos*. Discurso político. Imágenes tuyas.

Abstract

This paper aims to examine the self-representations mobilized and constructed through the presidential inauguration speech of Jair Messias Bolsonaro in 2019, utilizing the concept of discursive *ethos* as a lens. Drawing on the theoretical

¹ Doutor em Linguística pela Universidade Federal de São Carlos (UFSCar). Professor no curso de Letras e no Programa de Pós-Graduação em Letras da Universidade Federal do Tocantins (UFT). Pesquisador bolsista de produtividade do CNPq. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2887-1302>. E-mail: thiago.soares@mail.uft.edu.br.



framework developed by Patrick Charaudeau (2017), we focus particularly on his insights concerning *ethos* in political discourse, especially in connection with discursive formation as outlined by Pêcheux (2011). One notable finding presented in this article, among other elements, is the discussion on the "fight against corruption." The semantic effects generated by this rhetorical aim to convey a sense of political change. However, the conditions of discourse production present in Bolsonaro's inauguration speech do not necessarily substantiate this representation of change.

Keywords: *Ethos*. Political speech. Images of you.

Resumo

O principal objetivo deste texto é analisar, via noção de *ethos* discursivo, como foram mobilizadas e construídas as imagens de si através do pronunciamento de posse presidencial de Jair Messias Bolsonaro em 2019. Para tal empreendimento, ancoramos no arcabouço teórico cunhado por Patrick Charaudeau (2017), mais precisamente sobre as considerações a respeito do *ethos* no discurso político sobretudo na relação com a formação discursiva (Pêcheux, 2011). Como exemplo de resultado encontrado neste artigo, além de outros elementos, encontra-se a fala a respeito do "combate à corrupção". Os efeitos de sentido desse expediente discursivo se voltam para a representação da mudança política, ainda que não haja condições de produção do discurso no pronunciamento de posse de Jair Bolsonaro.

Palabras clave: *Ethos*. Discurso político. Imagens de si.

Consideraciones iniciales

Si "la política es la guerra continuada por otros medios" (Foucault, 1999, p. 22, nuestra traducción), el discurso político es, entonces, la virtualización de la lucha en la que chocan diferentes cosmovisiones sobre cómo legitimar un proyecto de poder incrustado en el tejido de la sociedad. Cualquier gobierno. "Un gobierno es una institución que tiene el poder exclusivo de hacer cumplir ciertas reglas de conducta social en un área geográfica dada" (Rand, 2009, p. 427). Política y gobierno, que siempre parecen ser nociones intercambiables en algún lugar del interdiscurso, componen en realidad un espectro discursivo a partir del cual la primera engendra la segunda, la cual, a su vez, lleva, en un círculo continuo, las formas de uso y empleo de la gestión de la vida pública.

Tanto la política como el gobierno se materializan en sujetos que se someten a las reglas del orden social dentro del orden del discurso (Foucault, 2009), según el cual pueden decir X, pero no Y, erigiendo así una cierta imagen que probablemente sea ratificada por otras prácticas discursivas que se pueden observar en conjunción con lo



y como se dice. La manifestación de una formación ideológica, según Pêcheux (2011) una formación social y una formación discursiva dentro de las (re)producciones textuales de un representante del pueblo marca un grado de performatividad capaz de ser, en muchos casos, el hacer mismo del sujeto político independientemente de su Fiesta de afiliación. Por lo tanto, nos interesa examinar las imágenes y sus procesos de construcción enunciativo-discursiva, en particular, cuando el primer discurso de toma de posesión de un (im)probable presidente, Jair Messias Bolsonaro (el 1 de enero de 2019).

Presidente (im)probable es un nombramiento por razones relativamente diferentes, entre ellas, Jair Messias Bolsonaro es (im)probable debido a una determinada situación sociohistórica, según la cual un favoritismo un tanto “extraño” podría llevarlo a la silla de presidente de la República de Brasil. Entre otras muchas cosas significativas, es sabido por todos que un máximo representante del pueblo debe ser su mejor ejemplo de ciudadano o, al menos, aparentar ser uno de los que tienen mejores credenciales. Este no parece ser el caso de Bolsonaro. Nunca se había postulado para la presidencia y, cuando lo hizo, demostró una clara ineptitud en asuntos relacionados con la gestión pública, alegando mucha más beligerancia que competencia política, dado que había sido diputado federal por más de 27 años y había presentado sólo dos proyectos de ley a la Cámara Legislativa.

Es innegable que Jair Messias Bolsonaro se ganó a una parte sustancial de la población brasileña con dichos que agradaron a sus correligionarios y, en cierta medida, disgustaron a quienes no confiaban en él o, por el contrario, lo consideraban incapaz de gobernar. Así, es posible garantizar que él y sus seguidores emplearon una serie de tácticas argumentativas a lo largo de la campaña presidencial con el objetivo de conmover, sensibilizar, seducir, persuadir, convencer y conquistar el corazón del electorado². En esta dirección, según Da Empoli (2019), los estrategas políticos que entendieron que “la indignación, el miedo, los prejuicios, los insultos, las polémicas racistas o de género son propagarse en las pantallas y brindar mucha más atención y participación que los debates vieja y aburrida política” (Da Empoli, 2019, p. 88, nuestra traducción).

² Según Ghiraldelli (2019), a lo largo de su administración, el presidente Jair Messias Bolsonaro demostró verbalmente su predilección por un gobierno militar, incluyendo declaraciones pro-dictadura militar, además de nombrar un gran número de funcionarios para dirigir y componer ministerios.



No se puede olvidar que la política es una gran guerra discursiva, considerada por Charaudeau (2017), una guerra simbólica. Sin embargo, aquí nos interesa, en primer lugar, indagar en su primer pronunciamiento como un acontecimiento en el que se proyectaron o rescataron imágenes discursivas que, desde el momento de su movilización, adquirieron el estatus de imagen del propio presidente, es decir, su representación en el espacio social para llegar a su interlocutor, al fin y al cabo, *ethos*. Está al servicio de un proyecto de influencia del Yo sobre el Otro (Charaudeau, 2017). Entre las formas de crear la imagen de sí mismo en el discurso está el decir y, sobre todo, cómo se hace y qué mecanismos de producción están presentes en su enunciación.

Así, nuestro principal objetivo es describir e interpretar, a la luz del Análisis del Discurso, los mecanismos constitutivos del proceso enunciativo-discursivo del *ethos* de Jair Messias Bolsonaro, perteneciente a una situación comunicativa específica, integrada a circunstancias sociohistóricas específicas (Maingueneau, 2008a), como procedimiento analítico que puede contribuir a la comprensión de las fuerzas constrictoras sociales e históricas responsables de la conformación de la figura de este presidente, lo que, a su vez, se despliega en la observación de lo que es la construcción de un discurso. Imagen en el interior del pronunciamiento oficial de toma de posesión presidencial y su eco en las posteriores prácticas discursivas de este sujeto, pues “sujeto y sentido se constituyen al mismo tiempo” (Orlandi, 2012, p. 47, nuestra traducción). Para llevar a cabo esta intención, tenemos como *corpus* los primeros pronunciamientos inaugurales de Bolsonaro pronunciados el 1 de enero de 2019, tomados del sitio web del diario Folha de São Paulo. Sin embargo, antes de pasar al análisis, es necesario esbozar la matriz teórica y el aparato metodológico cuya operacionalización permite su realización.

Matriz teórica y aparato metodológico

Para lograr este objetivo, es crucial tejer, en las próximas líneas, el horizonte teórico-metodológico que hace posible nuestro dispositivo de análisis. Según las orientaciones de Orlandi (2003, p. 27, nuestra traducción), “cada material de análisis requiere que su analista, de acuerdo con la pregunta que formula, movilice conceptos que otro analista no movilizaría, dadas sus (otras) preguntas”. A continuación, realizamos una revisión de los conceptos que sustentan el examen de nuestro análisis



del discurso de investidura presidencial de Jair Messias Bolsonaro el 1 de enero de 2019.

A pesar de la distinción entre dispositivo teórico y dispositivo analítico, caminamos en la estela *orlandiana*, cuando observamos que “el dispositivo teórico es el mismo, pero los dispositivos analíticos no lo son. Lo que define la forma del dispositivo analítico es la pregunta que hace el analista, la naturaleza del material analizado y la finalidad del análisis” (Orlandi, 2003, p. 27, nuestra traducción). Según el autor, se debe pensar en el dispositivo analítico como ya “individualizado” por el propio analista, a diferencia del dispositivo teórico que atañe a los principios generales del Análisis del Discurso como una forma de conocimiento con métodos y conceptos propios.

Orlandi conceptualiza el discurso como la palabra en movimiento. Como intermedio de la lengua y el habla, el discurso es el punto de intersección y efecto de significados entre los interlocutores. Los estudios discursivos muestran la opacidad del lenguaje y la falta de transparencia del lenguaje. En otras palabras, es de fundamental importancia que el analista sea consciente del dispositivo teórico que subyace a su análisis como campo de conocimiento para que no caiga en trampas, como, por ejemplo, “creer que “hay una verdad oculta” detrás del texto. Hay gestos de interpretación que la constituyen y que el analista, con su dispositivo, debe ser capaz de comprender” (Orlandi, 2003, p. 26, nuestra traducción).

Desde el “Análisis Automático del Discurso de 1969” (Pêcheux, 2010) hasta las “Nuevas tendencias en el Análisis del Discurso” (Maingueneau, 1997b), casi todos los grandes estudiosos han establecido sus bases teóricas tanto en Michel Pêcheux como en Michel Foucault (Soares, 2020). Para Pêcheux (2010, p. 109, nuestra traducción), “llamamos discurso a una secuencia lingüística limitada por dos espacios en blanco semánticos y que corresponde a condiciones de producción discursiva definidas”.

Otro aporte fundamental a la formulación de una teoría del discurso fue el de Michel Foucault. Alejándose del Materialismo Histórico que tanto embalsamó los conceptos de Pêcheux, Foucault propuso pensar el discurso desde un orden, que puede ser tanto interno como inherente a él (Soares, 2020). En sus palabras, “supongo que en toda la sociedad la producción del discurso es al mismo tiempo controlada, seleccionada, organizada y redistribuida por cierto número de procedimientos cuya función es conjurar sus poderes y peligros” (Foucault, 2009, p. 8-9, nuestra traducción). Por tanto, “mucho se puede decir sobre el discurso, pero, ante todo, es



fundamental entender que el discurso es la sociedad misma funcionando manifiestamente a través de los juegos de los sentidos” (Soares, 2019, p. 26, nuestra traducción).

Hasta aquí podemos afirmar que los conceptos de lo que es el discurso, así como su funcionalidad, nos ayudan en el sentido matricial de lo que se pretende hacer en este análisis. Pues el discurso, si consideramos la explicación *pecheutiana*, no tiene lugar en el vacío, o no es él mismo su fuente original. Casi siempre está ligado a otros dichos, a las condiciones discursivas de producción ya lo ya dicho y que está en la “memoria discursiva” (Orlandi, 2003). El discurso de toma de posesión presidencial, utilizado como objeto rector de nuestro análisis, no sólo está anclado en la imagen que pretende construir en sus respectivos entresijos discursivos, sino en otros dichos que allí no se materializan, pero que son parte de lo allí dicho. “Así, los márgenes del decir, del texto, también forman parte de él” (Orlandi, 2003, p. 30, nuestra traducción).

Si además nos alineamos con los presupuestos teóricos de Foucault, tendremos en el horizonte que no hay ingenuidad en el decir, ni linealidad discursiva. Hay un orden de y en el discurso que lo constituyó y autoriza a enunciarlo. “Para Foucault, lo que define una formación discursiva no es la unidad que sólo existe entre los enunciados, sino un sistema de dispersión que, en cierto modo, posibilita la detección de regularidades enunciadas” (Soares, 2017, p. 28, nuestra traducción). Es en busca de estas regularidades enunciativas, en los acercamientos y distancias presentes en el primer pronunciamiento presidencial de Jair Messias Bolsonaro, tomado como objeto de investigación, que seguimos este análisis, teniendo presente que “para el Análisis del Discurso, el lenguaje no es transparente y tampoco es un mero instrumento que sirva para transmitir un significado producido” (Soares, 2018, p. 108, nuestra traducción).

Teniendo estas consideraciones en el horizonte, se esboza teóricamente el dispositivo analítico “individualizado” en relación con el concepto de *Ethos*, movilizado por Patrick Charaudeau (2017) con las nociones de “preconstruida” y “memoria discursiva”, ambas trazadas conceptualmente por Orlandi (2003). Así, estos se convierten en operadores analíticos que avalan nuestro dispositivo teórico-metodológico, permitiéndonos indagar cómo las imágenes de sí mismas rescatan dichos anteriores, constituyendo así sujetos y sentidos y, en filigrana, comprender cómo se construye el *ethos* en el primer pronunciamiento oficial del presidente Jair Messias Bolsonaro.



Sobre la relación entre lo político y el discurso, Charaudeau nos advierte que el discurso mismo no es político, sino la situación de la comunicación. En tus palabras:

El análisis del discurso, a diferencia de las disciplinas anteriores, no se cuestiona sobre la legitimidad de la racionalidad política, ni sobre los mecanismos que producen tal o cual conducta política, ni sobre las explicaciones causales, sino sobre los discursos que hacen posible la emergencia de una racionalidad política y la regulación de los hechos políticos (Charaudeau, 2017, p. 37, nuestra traducción).

El *ethos*, o la construcción de la autoimagen en el discurso, para Charaudeau (2017), está intrínsecamente ligado al acto de lenguaje. Cada vez que hablamos, dejamos que nuestra imagen brille. “En el ámbito político, la construcción de la imagen solo tiene razón de ser si se dirige al público, ya que debe funcionar como soporte de identificación, a través de valores comunes deseados” (Charaudeau, 2017, p. 87). Este es quizás uno de los temas más importantes para la continuación de nuestro análisis: las imágenes, materializadas por el *ethos* en el primer discurso del (im)probable presidente, sólo existen por aquellos a quienes van dirigidas. Por mucho que el sujeto-presidente suscriba una formación discursiva en la que se espera de él “gobernar para todos”, se sabe que, según quien sea, atenderá las necesidades de tal o cual grupo social. “El *ethos* es como un espejo en el que se reflejan los deseos de cada uno” (Charaudeau, 2017, p. 87, nuestra traducción).

Los deseos, angustias y expectativas de los interlocutores (votantes y población en general) movilizan un “decir común”, que construye un ya dicho operando en la formación de autoimágenes. Orlandi sintetiza esta “preconstruida” o ya dicha como memoria discursiva.

La memoria, a su vez, tiene sus características cuando es pensada en relación con el discurso. Y, desde esta perspectiva, se trata como interdiscurso. Este se define como aquello que habla antes, en otro lugar, independientemente. Es decir, es lo que llamamos memoria discursiva: el saber discursivo que hace posible todo decir y que vuelve en forma de lo preconstruido, lo ya dicho que está en la base de lo decible, sustentando cada toma de palabra (Orlandi, 2003, p. 31, nuestra traducción).

En esa misma perspectiva, en un estudio sobre el *ethos* en los discursos del expresidente Lula, Natália Rocha Oliveira Tomaz y Lúcia Helena Martins Gouvêa (2017) elaboran un horizonte teórico a partir de las consideraciones tejidas por Charaudeau. Entre ellos, “es importante destacar que este proceso de construcción del *ethos* por parte del enunciador es, en la mayoría de los casos, inconsciente, guiado principalmente por las condiciones que le son impuestas” (Tomaz; Gouvêa, 2017, p.



448, nuestra traducción), a lo que Pêcheux llama “condiciones de producción”. Por eso, una vez más, enfatizamos la idea de que las construcciones de autoimágenes no se asientan en el vacío, y mucho menos caen del cielo. Se determinan, contextualizan y se relacionan con las condiciones discursivas de producción de un período determinado, constituyendo así su historicidad.

Basado en este principio de construcción de autoimágenes, Charaudeau agrupa los diferentes y posibles *ethos* del discurso político en dos grandes categorías: *ethos* de credibilidad y *ethos* de identificación. “La credibilidad no es una cualidad ligada a la identidad social del sujeto. Es, por el contrario, el resultado de la construcción de una identidad discursiva por parte del sujeto hablante, realizada de tal manera que otros son llevados a juzgarlo digno de crédito” (Charaudeau, 2017, p. 115, nuestra traducción). Es decir, lo que lleva al oyente de un discurso a tener la impresión de que el hablante es digno de fe es la persuasión a través del *ethos* (Aristóteles, 2005) y, en este caso, para que el *ethos* de la credibilidad sea efectivo, es “necesario que esta confianza es fruto del habla y no de una opinión previa sobre el carácter del hablante” (Aristóteles, 2005, §1356a, p. 96, nuestra traducción).

Dos cuestiones son pertinentes para este texto, cuando se trata del *ethos* de la credibilidad desde la perspectiva de Charaudeau: la primera es que el sujeto se vuelve creíble desde el momento en que construye un puente entre lo que dice y lo que hace. La segunda es que la finalidad de la credibilidad dentro del discurso político es tratar de convencer a un determinado público en el que ya existe algún tipo de poder e influencia ejercido por quien está emanando el discurso. Ya que este *ethos* está ligado al hablante como tal; es como origen de la enunciación que se ve investido de ciertos caracteres que, por otra parte, hacen aceptable o reprochable esa enunciación” (Ducrot, 1987, p. 281).

El segundo *ethos*, el de la identificación, tiene una característica que lo diferencia del de la credibilidad. “El *ethos* basado en la identificación entre la instancia ciudadana y la instancia política se construye de manera distinta al *ethos* de la credibilidad. En lugar del uso de la razón, el recurso recae en la afectividad” (Tomaz; Gouvêa, 2017, p. 450, nuestra traducción). En otras palabras, el sujeto político construye su imagen de sí mismo en el discurso erigiendo aspectos humanos, solidarios, éticos, que no necesariamente necesitan ser juzgados por el gran público: el propio decir lo autoriza a ser virtuoso o sujeto de “carácter”. ¿Será que este



(im)probable presidente estructuró su *ethos* a partir de las consideraciones esbozadas anteriormente?

Imágenes del yo en la pronunciación presidencial de Jair Messias Bolsonaro

Aquí analizamos, a través del concepto de *ethos* anclado en el aparato teórico derivado del Análisis del Discurso, las construcciones enunciativas-discursivas presentes en el pronunciamiento de Jair Messias Bolsonaro cuando asumió el cargo el 1 de enero de 2019 (extraído del diario Folha de S. Paulo, 2019), aclaramos que el procedimiento metodológico de selección y separación de secuencias de enunciados observando, de manera prioritaria, la nuclearia temática que los envuelve. Por tanto, de este tamizaje textual, pasamos a la primera parte del análisis, que consiste en prestar atención a los enunciados más regulares y recurrentes, para elegirlos y agruparlos en familias de enunciados que se denominaron “Enunciados Base”, en adelante EB. Así, bajo cada EB existen varias secuencias enunciativas que obedecen a ciertas reglas temáticas.

Extrajimos cinco EB que parecen resumir la mayoría de los elementos frecuentemente mencionados en la campaña electoral de 2018: EB religioso, EB autorreferencial, EB de planificación, EB ético y EB económico. Estos retoman otros decires, reformulan lo ya dicho, borran y silencian sentidos para erigir “autoimágenes” en el proceso enunciativo-discursivo, es decir, el *ethos*. “En la medida en que el *ethos* se relaciona con la percepción de representaciones sociales que tienden a esencializar esta visión, puede interesar tanto a individuos como a grupos” (Charaudeau, 2017, p. 117, nuestra traducción). En la construcción del *ethos*, entendemos un cruce necesario del lenguaje (gema) y la historia, constituyéndose un individuo en un sujeto rodeado de diversas formaciones discursivas, por lo tanto, aquí investigaremos la proyectividad del sujeto en el discurso a través de la composición enunciativa de sentidos movilizados en el pronunciamiento de posesión del entonces presidente Jair Bolsonaro.

A partir de elecciones léxicas que van desde una formación discursiva “suave” hasta el encuentro de argumentos vacíos, solidificados en el sentido común, que se construyen en el ámbito de la persuasión falaz, se construyen los diferentes *ethos* del presidente. Así, señalamos uno de los principales procedimientos enunciativos utilizados en el texto bajo análisis: la enunciación elocutiva. “La enunciación elocutiva



se expresa con la ayuda de pronombres personales en primera persona acompañados de verbos modales, adverbios y calificativos que revelan la implicación del hablante y describen su punto de vista personal” (Charaudeau, 2017, p. 174, nuestra traducción). Sin embargo, se pueden observar otros mecanismos en los EB a continuación.

EB religioso

Primero, quiero agradecer a Dios por estar vivo. El cual, de la mano de profesionales de la Santa Casa de Juiz de Fora, operó un verdadero milagro. ¡Gracias Dios mio!

Hoy, aquí estoy, fortalecida, conmovida y profundamente agradecida con Dios por mi vida.

Con la bendición de Dios, el apoyo de mi familia y la fuerza del pueblo brasileño, trabajaré incansablemente para que Brasil cumpla su destino y se convierta en la gran nación que todos queremos. Muchas gracias a todos.

¡Brasil por encima de todo!

¡Dios sobre todo!

(Folha De S. Paulo, 2019, nuestra traducción)

En este EB, hay una reanudación de la memoria discursiva bastante puntual cuando Bolsonaro le agradece por estar vivo, ya que esto se refiere al apuñalamiento que recibió en Juiz de Fora (MG), durante la campaña electoral, y del que se salvó, atribuyendo su rescate a la voluntad divina. Es importante para nosotros observar el funcionamiento argumentativo de este EB como un expediente que atraviesa y constituye una de las imágenes del presidente, es decir, la del elegido. Al decir que, después de eso momento trágico, de su puñalada, está ello vivo por un deseo de Dios, dice también lo que en la memoria discursiva se encuentra bajo la forma de un régimen argumentativo preconstruido según el cual el elegido para conducir al pueblo era antes “tocado” por Dios. La mención de Dios no es gratuita como vemos; en ella radica la movilización de la religión y su memoria discursiva. “La religión, vista como discurso, conduce a la aprehensión de uno de los lugares de su constitución: el discurso religioso como territorialización de la espiritualidad del hombre. Es donde lo construye y lo expresa” (Orlandi, 1987, p. 8-9, nuestra traducción).

EB autorreferencial

Con humildad regreso a esta Casa, donde, durante 28 años, me comprometí al servicio de la nación brasileña, libré grandes enfrentamientos y acumulé experiencias y lecciones que me dieron la oportunidad de crecer y madurar.

Regreso a esta Cámara, ya no como diputado, sino como presidente de la República Federativa de Brasil, mandato que me ha sido confiado por la voluntad soberana del pueblo brasileño.

(Folha De S. Paulo, 2019, nuestra traducción)



El eje enunciativo a partir del cual se centraliza el EB anterior es el decir de uno mismo al otro y, para ello, se utiliza la enunciación elocutiva. Es cierto que los enunciadores utilizan este recurso cuando necesitan valorarse a sí mismos a través de su propia historia, ya que la elaboración de un *ethos* poderoso para gobernar un país del tamaño de Brasil parece exigir una imagen acorde con tal estructura. Veamos esto en el contexto enunciativo. Regreso a esta Cámara, ya no como diputado, sino como presidente de la República Federativa de Brasil. En el hilo de este discurso, es posible percibir un “*ethos* de superioridad, al mismo tiempo que construye una imagen altruista de sí mismo” (Fernandes; Soares, 2020, p. 48, nuestra traducción). Sin embargo, la experiencia referida es algo vaga y genera un efecto de imagen vacía, ya que estar en la misma casa legislativa durante 28 años en Brasil no es un testimonio favorable para la construcción de un *ethos* de seriedad, credibilidad o incluso competencia. En otras palabras, hablar de cuánto tiempo se hizo algo es diferente de decir lo que realmente se hizo. Ahora bien, si bien se pudiera plantear la posibilidad de crear un *ethos* de competencia subsidiaria en la experiencia de 28 años como diputado, las condiciones actuales para producir la lectura de tal prórroga de mandatos comprometen significativamente el efecto de credibilidad posiblemente pretendido. En su discurso, Bolsonaro se proyecta en la enunciación de sí mismo diciendo lo que hizo: “grandes enfrentamientos y experiencias y aprendizajes acumulados”.

EB planificación

Unamos a los pueblos, valoremos la familia, respetemos las religiones y nuestra tradición judeocristiana, conservando nuestros valores. Brasil volverá a ser un país libre de constricciones ideológicas.

Pretendo compartir el poder, de forma progresiva, responsable y consciente, de Brasilia a Brasil; del poder central a los estados y municipios.

A partir de ahora, seremos guiados por la voluntad soberana de aquellos brasileños que quieren buenas escuelas, capaces de preparar a sus hijos para el mercado de trabajo y no para la militancia política; que sueñan con la libertad de ir y venir, sin ser victimizados por el crimen; que deseen conquistar, a través del mérito, buenos trabajos y mantener dignamente a sus familias; que requieran salud, educación, infraestructura y saneamiento básico, con respeto a los derechos y garantías fundamentales de nuestra Constitución.

Honremos y valoremos a quienes sacrifican sus vidas por nuestra seguridad y la seguridad de nuestras familias.

Nuestras Fuerzas Armadas contarán con las condiciones necesarias para cumplir su misión constitucional de defender la soberanía, el territorio nacional y las instituciones democráticas, manteniendo su capacidad disuasiva para salvaguardar nuestra soberanía y proteger nuestras fronteras.

Vamos a valorar el Parlamento, rescatando la legitimidad y credibilidad del Congreso Nacional.



Llevaremos a cabo reformas estructurales, que serán fundamentales para la salud financiera y la sostenibilidad de las cuentas públicas, transformando el escenario económico y abriendo nuevas oportunidades.

(Folha De S. Paulo, 2019, nuestra traducción)

Haciendo uso todavía de la enunciación elocutoria, se pone en discurso la proyección de actos de gobierno que, a su vez, dicen tanto de cómo funcionará la nueva gestión como de cómo fue la anterior. La planificación apunta, en muchos puntos, a (des)hacer lo hecho, recurriendo a la supresión de la ideología militante, el fortalecimiento de la seguridad pública y la realización de reformas estructurantes. “En este punto, lo imposible y la contracción se juntan, manifestando lo real de la historia” (Gadet; Pêcheux, 2010, p. 94, nuestra traducción). La memoria discursiva trae en su interior la continuidad de la oposición de fuerzas antagónicas cuando alcanzan el “poder” de gobernar refiriéndose a las anteriores como fallidas y caducas o incluso como obligatoriamente destructibles de la soberanía nacional. Cabe mencionar el hecho de que existe un traspaso de la EB religiosa como una especie de necesaria conservación de su valor social para avalar el planeamiento.

En este EB aparece el *ethos* del carácter, según Charaudeau (2017), lo suficientemente fuerte como para practicar los cambios necesarios o incluso la figura del coraje “que da a entender al ciudadano que el político que lo posee sabrá afrontar la adversidad sin debilitando y sin ceder a la demagogia” (Charaudeau, 2017, p. 143, nuestra traducción).

EB ética

Armamos nuestro equipo de manera técnica, sin los tradicionales sesgos políticos que hacían al Estado ineficiente y corrupto.

Una de mis prioridades es proteger y revitalizar la democracia brasileña, trabajando intensamente para que deje de ser sólo una promesa formal y lejana y se convierta en un componente sustancial y tangible de la vida política brasileña, con respeto al Estado Democrático.

Construir una nación más justa y desarrollada requiere romper con prácticas que nos dañan a todos, contaminan a la clase política y retrasan el progreso.

La irresponsabilidad nos llevó a la mayor crisis ética, moral y económica de nuestra historia.

(Folha De S. Paulo, 2019, nuestra traducción)

De esta EB tenemos la proyección de la imagen de la ética del político y sus sentidos movilizados dentro de la memoria discursiva de tal manera que se dispara el *ethos* de la virtud.



El ethos de la virtud es una respuesta a las expectativas poco realistas de la ciudadanía, en la medida en que ésta, al delegar el poder, busca ser representada por un hombre o una mujer que sea modelo de rectitud y honor, al menos en una noble visión de la política (Charaudeau, 2017, p. 124).

“Sujeto y significado se constituyen a la vez por un proceso que se fundamenta en la ideología y, agregaría, teniendo como unidad el texto” (Orlandi, 2012, p. 47, nuestra traducción). En términos generales, la tematización de la ética pasa directamente por el funcionamiento del aspecto económico de la máquina estatal y su “impacto tangible en la vida política brasileña”. Así, esta movilización del *ethos* de la virtud produce, en gran medida, el efecto de un sentido de la ética articulado con la corrupción; en otras palabras, la ética es la lucha contra la corrupción que, a su vez, remite, a través de las condiciones de producción, a la gestión anterior.

Si tuviéramos que señalar el movimiento argumentativo de la elaboración de este EB, observaríamos la siguiente estrategia: el argumento ad-rem (volviéndose al objeto, ética) generando subrepticamente un argumento ad hominem (convergiendo al oponente, administración antecedente). “La extrema plasticidad axiológica de las palabras del discurso dificulta su análisis moral y exige la elaboración de un dispositivo de análisis global relacionado con el entorno en su conjunto” (Paveau, 2015, p. 326, nuestra traducción). El *ethos* de la virtud es una de las características de este uso ya banalizado de combatir la corrupción, vale la pena traer a colación el núcleo conceptual de la formación discursiva: “las palabras cambian de sentido según las posiciones de quienes las usan” (Pêcheux, 2011, p. 73, nuestra traducción).

EB económica

En la economía llevaremos el sello de la confianza, el interés nacional, el libre mercado y la eficiencia.

Confianza en el cumplimiento de que el gobierno no gastará más de lo que recauda y en la garantía de que se respetarán las normas, los contratos y las propiedades.

Necesitamos crear un ciclo virtuoso para la economía que brinde la confianza necesaria para abrir nuestros mercados al comercio internacional, estimulando la competencia, la productividad y la eficiencia, sin prejuicios ideológicos.

(Folha De S. Paulo, 2019, nuestra traducción)

En cuanto a la economía, las formulaciones comúnmente construidas en el tiempo enunciativo del futuro encierran el inicio de un momento histórico en el que el país sufrirá una serie de cambios. Sin embargo, no es posible percibir cuáles serán las verdaderas acciones para realizar, por lo que decir ya parece hacer. La modalidad



deóntica se activa, sobre todo, en el sintagma el gobierno no gastará más de lo que recauda, en tanto tal enunciado es una reanudación de la memoria discursiva en la que está su anclaje histórico; en otras palabras, hay una puesta en funcionamiento implícita.

Desde el punto de vista discursivo, lo implícito funciona entonces a partir de un imaginario que lo representa como memorizado, mientras que cada discurso, al presuponerlo, apelará a su (re)construcción, bajo la restricción “en el vacío” de que respetar las formas que permiten su inserción por paráfrasis (Achard, 2007, p. 13, nuestra traducción).

Los llamados “pedales fiscales”, que fueron responsables del delito de responsabilidad del que fue depuesta la presidenta Dilma Rousseff, como lo explica Souza (2015), también fueron llamados gasto presupuestario en exceso de ingresos. Ahora bien, la crítica implícita al gobierno del PT parece ser una constante en el proceso enunciativo-discursivo resultante del *ethos* político de Bolsonaro. Cabe, por tanto, recordar que las condiciones de producción en las que se desarrolló la campaña electoral marcaron una constante reanudación de sus (imaginarios) enemigos, siempre discursivos por tomar distancia, lo que lleva a cabo con su decir nuclearizado por la economía. Una estratagema aparentemente recurrente en el discurso político (Piovezani, 2009), así como otros recursos identificados por el análisis.

Así, emprender el gesto de lectura según el cual se infirieron los procesos de composición y estructuración enunciativo-discursiva del *ethos* presente en el discurso de toma de posesión presidencial de Jair Bolsonaro, “su propio efecto es el de una “especie de retorno del saber en el pensamiento”” o sigue siendo un proceso sustentador” (Maldidier, 2017, p. 53; citas del autor) de contenidos ya difundidos en otros tiempos y en otros lugares.

Por tanto, como es posible comprobar, los distintos EB ya plantean las primeras relaciones enunciativas-discursivas capaces de producir el *ethos* del presidente de la República que formalmente acaba de asumir su cargo. El modo en que las articulaciones de estos EB crean imágenes de sí mismos en el discurso, sella la reanudación de una serie de elementos presentes en la memoria discursiva adoptada en la propia campaña electoral y, sobre todo, permite comprender los juegos de poder presentes en la fabricación de imágenes fugaces que niegan las condiciones mismas de producción en lugar de aliarse con ellas, engendrando y difundiendo una “nueva narrativa”.



Consideraciones finales

El principal objetivo de este texto fue analizar, principalmente, a través de la noción de *ethos* discursivo, cómo las imágenes de sí mismo fueron movilizadas y construidas a través del pronunciamiento presidencial inaugural de Jair Messias Bolsonaro en 2019. A partir de ese intento, percibimos que el enunciativo, la construcción discursiva del presidente, que aquí llamamos (im)probable, inauguró su ejercicio ejecutivo, signado por aproximaciones de contenidos ya difundidos, tendientes a la construcción de un moralismo basado en valores solidificados, entre otros, en la religiosidad. Nuestra metodología presentada a través del rastreo y sedimentación del texto bajo enunciados base, EBs, nos entregó mejores condiciones para observar cómo una gramática discursiva engendra sujetos que, a su vez, reciben de la memoria discursiva los condicionantes de producción necesarios para ser enunciados.

Se mantuvieron las EB autorreferenciales, de planificación, ética y económica, las cuales, en buena medida, tenían similitudes enunciativas como soporte semántico de la construcción. En el límite, estos demostraron, más bien, una relativa distancia, aunque en cada una de estas declaraciones básicas hubo siempre una preocupación por el cambio, como si esto fuera un lema. A diferencia de esto, no se encontraron algunos enunciados básicos, como, por ejemplo, históricos, laborales, sentimentales, comúnmente percibidos en enunciados de esta naturaleza (Soares; Santos, 2020).

En el pronunciamiento, de la elocución a la delocución, pasando por la alocución, el *ethos* se fue fabricando a partir de la movilización de los recursos lingüísticos, proyectando imágenes en el discurso. En un resumen más o menos rápido, encontramos que la figura política del presidente Jair Messias Bolsonaro está compuesta por el *ethos*: competencia, carácter y virtud. Con estas autoimágenes verificadas a partir del análisis, no queremos sugerir que decir es hacer, pero, a nivel discursivo, ambos están íntimamente conectados, por no decir que uno no puede hacerse sin el otro.

Es precisamente así que la composición del *ethos*, en cada uno de los EB, indica una determinada postura política y apunta, por tanto, a una formación discursiva responsable del decir y de su modo de enunciar, organizando así la producción de sentidos vinculados a la estructuración de las autoimágenes. Así, se encuentra en el macrocosmos discursivo de estabilización simbólica del *ethos* político, presente en el



pronunciamento, la confrontación entre distintas imágenes de sí mismo, lo que, a su vez, implica, en este caso, cosmovisiones prácticamente antagónicas. Si pudiéramos traducir y simplificar al máximo la virtualización del choque entre fuerzas antagónicas en el espacio constructivo de este (im)probable presidente, sería así:

Los oprimidos hacen el mundo y sólo tienen un lenguaje activo, transitivo (político). El opresor conserva el mundo, su discurso es completo, intransitivo, gestual, teatral: es el Mito; el lenguaje del oprimido apunta a la transformación, y el lenguaje del opresor, a la eternización (Barthes, 2003, p. 24).

Tal vez, este dualismo no pueda ser observado o verificado sin instrumentos adecuados y afinados para tal uso. Sin embargo, no es necesario tener tan buena intuición para comprender que el pensamiento de Barthes (2003) sobre la necesaria contradicción entre el oprimido y su opresor todavía tiene alguna razón de existir hoy; Mayor perspicacia aún reside en la siguiente observación: “Ciertos mitos maduran mejor en ciertas zonas sociales; también hay microclimas para el mito” (Barthes, 2003, p. 24, nuestra traducción). Por tanto, según nuestro análisis y la consideración barthesiana, las imágenes de Jair Messias Bolsonaro son menos (im)probables de lo que parece su discurso inaugural.

REFERÊNCIAS

ACHARD, P. Memória e produção discursiva do científico. Trad. José Horta Nunes. *In*: ACHARD, P. ; DAVALLON, Jean. ; DURAND, J-L. ; PÊCHUEX, M.; ORLANDI, E. **Papel da memória**. 2 ed. Campinas, SP: Pontes, 2007.

ARISTÓTELES. **Retórica**. Prefácio e introdução: Manuel Alexandre Júnior. Tradução e notas: Manuel Alexandre Júnior; Paulo Farmhouse Alberto; Abel do Nascimento Pena. Revisão: Levi Condinho; Centro de Estudos Clássicos da Universidade de Lisboa. *In*: MESQUITA, A. P. (Coord.). **Obras completas de Aristóteles**. 2. ed. rev. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 2005. v. VIII, t. I.

BARTHES, R. **Mitologias**. Trad. Rita Buongiorno, Pedro de Souza e Rejane Janowitz. Rio de Janeiro: Difel, 2003.

CHARAUDEAU, P. **Discurso político**. Trad. de Fabiana Komesu e Dilson Ferreira da Cruz. 2. ed. São Paulo: Contexto, 2017.

DA EMPOLI, G. **Os engenheiros do caos**: Como as fake news, as teorias da conspiração e os algoritmos estão sendo utilizados para disseminar ódio, medo e influenciar eleições. São Paulo: Vestígio, 2019.



DUCROT, O. Esboço de uma teoria polifônica da enunciação. In: DUCROT, Oswald. **O dizer e o dito**. Campinas: Pontes, 1987. p. 161-219.

FERNANDES, E.A.S.; SOARES, T. B. Discurso da luta contra a violência: O porte de armas e os seus efeitos de sentido. **Revista Entremeios**. v. 23. Ed. Especial, 2020.

FOLHA DE S. PAULO. Leia a íntegra do discurso de Bolsonaro na cerimônia de posse no congresso. **Folha de São Paulo**, [S. l.], 1 jan. 2019. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2019/01/leia-a-integra-do-discurso-de-bolsonaro-na-cerimonia-de-posse-no-congresso.shtml>. Acesso em 22 dez. 2021.

FOUCAULT, M. **Em defesa da sociedade**. Trad. Maria Ermantina Galvão. São Paulo: Martins Fontes, 1999.

FOUCAULT, M. **A ordem do discurso**: aula inaugural no Collège de France, pronunciada em 2 de dezembro de 1970. Trad. Laura Fraga de Almeida Sampaio. 18 ed. São Paulo: Edições Loyola, 2009.

GADET, F.; PÊCHEUX, M. **A Língua inatingível**. Trad. Bethania Mariani e Maria Elizabeth Chaves de Mello. 2 ed. Campinas, SP: Editora RG, 2010.

GHIRALDELLI, Paulo. **A filosofia explica Bolsonaro**. São Paulo: LeYa, 2019.

MALDIDIER, D. **A inquietação do discurso**: (re)ler Michel Pêcheux hoje. Trad. Eni P. Orlandi. Campinas, SP: Pontes, 2017.

MAINGUENEAU, D. **Novas tendências em análise do discurso**. Trad. Freda Indursky. 3 ed. Campinas, SP: Pontes: Editora da Unicamp, 1997b.

MAINGUENEAU, D. A propósito do ethos. In: MOTTA, A. R.; SALGADO, L. (org.). **Ethos discursivo**. São Paulo: Contexto, 2008a. p. 11-29.

ORLANDI, E. Apresentação. In: ORLANDI, E. (org.). **Palavra, fé, poder**. Campinas, SP: Pontes, 1987.

ORLANDI, E. **Análise de discurso: princípios e procedimentos**. Campinas: Pontes, 2003.

ORLANDI, E. **Discurso e Texto**: formulação e circulação dos sentidos. 4 ed. Campinas, SP: Pontes, 2012.

PAVEAU, M-A. **Linguagem e moral**: uma ética das virtudes discursivas. Trad. Ivone Benedetti. Campinas, SP: Editora da Unicamp, 2015.

PÊCHEUX, M. (19690. Análise automática do discurso. In: GADET, F.; HAK, T. (orgs.). **Por uma análise automática do discurso**: uma introdução à obra de Michel Pêcheux. Trad. Bethania S. Mariani; Eni Orlandi; Jona Romualdo; Lourenço Chacon; Manoel Gonçalves; Maria Augusta de Matos; Péricles Cunha; Silvana Serrani; Suzy Lagazzy. 4 ed. Campinas, SP: Editora da Unicamp, 2010.

PÊCHEUX, M. **Língua, linguagem, discurso**. In: PIOVEZANI, C; SARGENTINI, V. (orgs.). Legados de Michel Pêcheux inéditos em análise do discurso. São Paulo: Contexto, 2011.



PIOVEZANI, C. **Verbo, corpo e voz**: dispositivos de fala pública e produção de verdade no discurso político. São Paulo: Editora UNESP, 2009.

RAND, A. **Capitalismo**: el ideal desconocido. Trad. Luis Kofman. Buenos Aires: Grito Sagrado Editorial, 2009.

SOARES, T. B.; SANTOS, M. D. V. (Im)prováveis presidentes do Brasil: uma análise das imagens de si nos pronunciamentos de posse dos presidentes Lula e Bolsonaro. **Humanidades & Inovação**, v. 7 n. 24, p. 61-76, 2020.

SOARES, T. B. **Discursos do sucesso**: a produção de sujeitos e sentidos do sucesso no Brasil contemporâneo. São Carlos, SP: Pedro & João Editores, 2017.

SOARES, T. B. **Percorso linguístico**: conceitos, críticas e apontamentos. Campinas: Pontes, 2018.

SOARES, T. B. Teoria Crítica e Análise do Discurso: a mídia como objeto comum. **Porto das Letras**, v. 5, n. 1, p. 21 – 38, 2019.

SOARES, T. B. 1969, o ano que não terminou: o acontecimento da Análise do Discurso. In: BUTTURI JUNIOR, A.; BRAGA, S.; SOARES, T. B. (org.). **No campo discursivo**: teoria e análise. Campinas, SP: Pontes, 2020.

SOUZA, J. **A tolice da inteligência brasileira**: ou como o país se deixa manipular pela elite. São Paulo: LeYa, 2015.

TOMAZ, N. R. O.; GOUVÊA, Lúcia Helena Martins. Um estudo do ethos em discursos do ex-presidente Lula. **Revista de Estudos da Linguagem**. Belo Horizonte, v. 25, n. 1, p. 441-471, 2017.

★

Este é um ARTIGO publicado em acesso aberto (*Open Access*) sob a licença *Creative Commons Attribution*, que permite uso, distribuição e reprodução em qualquer meio, sem restrições, desde que o trabalho original seja corretamente citado.